



Un cogollo para Violeta

por TUSSEL CABALLERO IGLESIAS

Resultó paradójico. Mientras la oración subía al cielo agradecida "Gracias a la vida, que me ha dado tanto" su cuerpo a toda costa quere irse de este mundo. Nada la detiene, ni su Peña Folklórica de La Reina, ni sus composiciones inconclusas, ni sus discos, ni la incursión en la cerámica ni en el óleo. Tampoco la arpillera que creara —material y técnica— la vez aquella que debió permanecer en un hospital, y que le permitiera exponerlas en el famoso Louvré, en el viejo París, convirtiéndose en la primera persona latinoamericana que lograba tanta distinción.

Nada la detuvo. Lo que le importó fue volar. Volar lejos de la incompreensión y del desamor y un día fatídico de febrero de 1967 se fue... como se fue el hombre que inspiró estos versos:

y se fue aquella tarde sin esperar tu signo
trizándose las sienes como vasos sutiles.

Había llegado de aquellas tierras pródigas del Norte, como Vinay, Claudio Arrau y Pacheco Altamirano venía con su cargamento de versos y esgrimiendo como romántica contrasena, su guitarra, compañera inseparable que enmudeció cuando vio los dedos muertos de Violeta, aquellos mismos dedos que generaban desde el fondo de su madera la melodía que iban a hermanarse con los versos.

Ya a los trece años sus primeros

agües se hacían notar, hasta llegar, en los comienzos de la década del 50, a ganar como la mejor intérprete el premio Caupolicán. En 1954 funda en Concepción el Museo de Arte Popular.

El camino se le ofrecía promisorio; Discos, Exposiciones, Recitales, Recopilaciones. Pero sobre todo creadora original y creadora genial de tantas y tantas canciones "a lo humano y a lo divino".

Todo aquello se trizó en un Febrero como éste, cuando la tierra a la que tanto había cantado, era un inmenso y maravilloso frutero, cuando el trigo doraba su rubia cabellera a la orilla del camino y la vida entera era como un himno de amor y de esperanza. Menos de un segundo bastó: se fueron sus alas creadoras quemadas quizás por qué extraño designio. Afortunadamente nos queda su maravillosa herencia la que día a día se sublima más y más.

Ahora sólo nos queda repetir con el poeta:

y eran trinos
que expulsaba tu guitarra
generada por las olas
de tus manos creadoras

y era pena, mucha pena
que arrastraba tu guitarra
desde el fondo de tu alma.

Violeta Parra en balett moderno. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta Parra en balett moderno. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile